

Un estudio comparativo de la alternancia causal-no causal en dos lenguas indígenas de México: el náhuatl y el purépecha

Cuadernos CANELA, 37, pp. 225-251

Recibido: 30-IX-2025

Aceptado: 15-I-2026

Publicado, versión impresa: 1-V-2026

ISSN 1344-9109

Publicado, versión electrónica: 1-V-2026

ISSN 2189-9568

© La autora 2026

canela.org.es

Martha Mendoza

Florida Atlantic University, Boca Raton, Estados Unidos

Resumen¹

Esta investigación se enfoca en el análisis de la expresión de la alternancia causal-no causal en los verbos en náhuatl y purépecha (México). La alternancia causal-no causal se refiere a la codificación de eventos que describen algo que sucede porque alguien o algo provocó el evento (evento causativo) o que implican un cambio de estado sin agente explícito (evento anticausativo) (Schäfer, 2009). Basándonos en el trabajo de Haspelmath (1993) sobre anticausatividad-causatividad y su análisis de 21 idiomas, este artículo compara y contrasta las estrategias gramaticales del náhuatl y el purépecha para expresar dicha alternancia, haciendo uso de ejemplos provistos por hablantes de estas lenguas y de diccionarios y materiales académicos disponibles, lo cual constituye un estudio de tipo comparativo inédito en el ámbito de las lenguas mesoamericanas.

En general, el purépecha prefiere la estrategia equipolente (Bellamy *et al.*, de próxima publicación), mientras que en náhuatl la estrategia anticausativa es la que predomina. A pesar de tales diferencias, también existen similitudes entre estas dos lenguas: por ejemplo, ambas emplean un morfema reflexivo (*-kuarhi* en purépecha, *mo-* en náhuatl) para marcar verbos no causales (patrón anticausativo). El propósito de comparar y contrastar dos lenguas indígenas mexicanas es contribuir a las investigaciones actuales sobre la codificación de la alternancia causal-no causal en las lenguas del mundo y, además, al estudio morfológico, semántico y tipológico de los idiomas originarios de las Américas.

Palabras clave

Alternancia causal-no causal, morfología derivacional, náhuatl, purépecha, Mesoamérica.

Introducción

La investigación de la alternancia verbal causal-no causal en las lenguas del mundo constituye un tema de gran interés para la teoría lingüística debido a la variedad de estrategias de codificación de este rasgo que se manifiesta en su estructura gramatical (Haspelmath, 1993; Haspelmath *et al.*, 2014).

Aun cuando todavía se requieren más indagaciones sobre esta materia, en los últimos años la alternancia causal-no causal en los verbos ha recibido bastante atención en la literatura académica (Alexiadou, 2010; Haspelmath, 1993; Haspelmath *et al.*, 2014; Haspelmath, 2016; Inglese, 2022; Koontz-Garboden, 2009; Schäfer 2009). En el área mesoamericana tales estudios son aún escasos (cf. Can Pixabaj, 2016, sobre el k'iche'; Parra Gutiérrez, 2020,

sobre el cora) por lo que este trabajo se propone contribuir a llenar ese vacío, especialmente desde una perspectiva interlingüística comparativa.

El artículo se divide de la siguiente manera: la sección 1 ofrece un breve resumen del estado de la cuestión en cuanto al asunto tratado. La sección 2 contiene una sucinta descripción del náhuatl y el purépecha. La sección 3 explica la metodología empleada. La sección 4 se enfoca en los patrones de codificación en el purépecha. La sección 5 hace lo mismo con los patrones del náhuatl. La sección 6 presenta la discusión de los resultados. La sección 7 se dedica a la comparación de las dos lenguas y, finalmente, la última sección expone las conclusiones.

1. Estado de la cuestión

La alternancia causal-no causal se refiere a la codificación de eventos que describen algo que sucede porque alguien o algo provocó el evento (evento causativo), o que implican un cambio de estado sin un agente externo explícito (evento anticausativo) (Schäfer, 2009). Esta alternancia se establece entre pares de verbos que poseen un significado léxico común. El verbo que codifica el evento causativo tiende a ser transitivo mientras que el que expresa el evento anticausativo suele ser intransitivo (Haspelmath, 1993, p. 90).

Haspelmath (1993) presenta un importante estudio tipológico sobre este tema, retomado en Haspelmath *et al.* (2014)², basándose en 21 lenguas pertenecientes a distintas zonas geográficas, en el que establece generalizaciones interlingüísticas sobre la distribución tipológica de los recursos formales empleados en la expresión de la alternancia causal-no causal³. Entre las lenguas incluidas están el ruso, el francés y el mongol, pero ninguna del total de 21 pertenece al área de Mesoamérica⁴, por lo que definitivamente se requieren estudios comparativos como estos enfocados en ellas. Por ejemplo, en el caso del purépecha, a excepción de la investigación de Bellamy *et al.* (de próxima publicación), la única mención que se ha hecho sobre la anticausatividad en los trabajos académicos publicados hasta la fecha es la de Capistrán Garza (2015, p. 53, nota 12)⁵. Sin embargo, el resto de su obra, dedicada a la expresión de argumentos sintácticos, funciones gramaticales y transitividad, no trata la relación semántica y sintáctica que se observa entre los verbos causativos y los anticausativos. Por su parte, Guerrero *et al.* (2022) analizan la transitividad en tres idiomas de México, incluido el purépecha, pero las únicas tres menciones del término «anticausativo/a» ocurren en referencia a la transitividad en español. Otros autores como Nava y Maldonado (2004) y Maldonado y Nava (2001), aunque se enfocan ampliamente en el tema de la causatividad en purépecha, no hacen referencia a la anticausatividad.

Con respecto al náhuatl, también contamos con diversas investigaciones sobre sufijos causativos y cuestiones relacionadas con la transitividad y las operaciones de cambio de valencia (entre ellos, Morales Baranda, 2010; Peregrina Llanes *et al.*, 2017). No obstante, su interés principal reside en describir dichos procesos morfosintácticos, mientras que la alternancia específica que aquí nos ocupa y la manera en que se refleja en el náhuatl no forman parte de su objeto de estudio. Además, debemos destacar el hecho de que, entre los trabajos publicados hasta hoy, no existe ninguno que se dedique a la comparación explícita de cómo se manifiesta la alternancia causal-no causal en lenguas mesoamericanas distintas.

Dada esta evidente laguna en la investigación lingüística de dicha alternancia en las lenguas de Mesoamérica, hemos escogido dos que requieren atención: el náhuatl (lengua mexicana perteneciente a la familia yutoazteca) y el purépecha (idioma aislado del estado de Michoacán, México). Una breve muestra de la manera en que se produce la alternancia es la siguiente: por ejemplo, en náhuatl la marcación de la diferencia entre *ā-ti-liā* (tr.)/*ā-ti-ya*

(intr.) ‘derretir/derretirse’⁶ es de tipo equipolente (*i.e.*, los dos verbos son simétricamente distintos), mientras que en purépecha la alternancia entre *kaka-ni* (tr.)/*kaka-kuarhi-ni*⁷ (intr.) ‘quebrar/quebrarse’ es de tipo anticausativo (*i.e.*, el verbo con significado anticausativo requiere de un morfema adicional, el reflexivo *-kuarhi*).

Así, basándonos en ejemplos provistos por hablantes de náhuatl y purépecha como primera lengua y en diccionarios y trabajos académicos disponibles, este artículo de tipo comparativo-tipológico se enfoca en el análisis preliminar de las estrategias gramaticales específicas del purépecha y el náhuatl para expresar la alternancia causal-no causal, a la vez que se comparan y contrastan sus respectivas estrategias, con el fin de contribuir a las investigaciones sobre este aspecto de su gramática y al estudio morfológico, semántico y tipológico de los idiomas de Mesoamérica.

2. Breve descripción de las dos lenguas

El náhuatl y el purépecha son dos de las aproximadamente sesenta y ocho lenguas indígenas aún habladas en México (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2009). Con más de un millón seiscientos mil hablantes (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020), el náhuatl es la lengua originaria con más hablantes en territorio mexicano; el purépecha, por su parte, tiene un número mucho menor de hablantes, con un poco más de 142 000 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020).

Ambas lenguas carecen de una ortografía única para representarlas de manera escrita. Asimismo, las dos constituyen ejemplos de aglutinación y polisíntesis (Canger, 2017; Chamoreau, 2017). El purépecha (también conocido como tarasco) se habla sobre todo en el noroeste del estado de Michoacán, distribuido en cuatro zonas geográficas principales: la zona del lago de Pátzcuaro, la sierra o meseta tarasca, la cañada de los Once Pueblos y la ciénega de Zacapu. Se considera una lengua aislada con un orden sintáctico variable, aunque muestra algunos rasgos de un idioma de verbo al final (OV), como las postposiciones. Tiene un sistema de alineamiento nominativo-acusativo y además posee un sistema nominal de casos, que incluye el genitivo, el nominativo, el objetivo, el cual distingue objetos primarios y secundarios, y el locativo. El purépecha no cuenta con prefijos, solo con sufijos.

El náhuatl es una lengua yutoazteca hablada en distintos estados de México, como Morelos, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Estado de México, Guerrero, Veracruz y Michoacán. En el náhuatl se observa el proceso morfológico de incorporación nominal y su sistema de alineamiento es nominativo-acusativo con marcación en el núcleo, pero, a diferencia del purépecha, el náhuatl no cuenta con un sistema de casos, aunque sí tiene tanto prefijos como sufijos. El sujeto así como el objeto se marcan obligatoriamente en el verbo con prefijos y sufijos de persona y número (Canger, 2017) y el orden sintáctico en general tiende a ser de verbo inicial (VO). La variante que se describe aquí es principalmente la de la región de la Huasteca del estado de Veracruz, México.

3. Metodología del estudio

Los datos presentados en este artículo se basan en la lista de verbos empleada por Haspelmath (1993) en su investigación sobre la alternancia causal-no causal, con algunas modificaciones, como se explica abajo. Los 31 pares de verbos, que incluyen tanto el verbo intransitivo como el transitivo, incluidos en el análisis de Haspelmath (1993) son (en su forma en inglés): *wake up*, *break*, *burn*, *die/kill*, *open*, *close*, *begin*, *learn/teach*, *gather*, *spread*, *sink*,

change, melt, be destroyed/destroy, get lost/lose, develop, connect, boil, rock, go out/put out, rise/raise, finish, turn, roll, freeze, dissolve, fill, improve, dry, split y stop.

Una observación pertinente es que, al no haberse encontrado todos los verbos de la lista original de Haspelmath (1993) en la lengua purépecha, estos se sustituyeron por otros con el fin de contar con el mismo número de verbos que Haspelmath. Los verbos que no se documentaron fueron los siguientes: *empezar, cambiar, desarrollar, mecer, congelar, disolver, llenar, mejorar y parar*. Los verbos agregados, que no forman parte de la lista de Haspelmath, son: *mojar, bañar, herir, encender, doblar, recargar, arrastrar, agitar y sentar*. Estos verbos se seleccionaron debido a que también ejemplifican la alternancia causal-no causal y además son términos que los hablantes de purépecha reconocen y manejan en su repertorio verbal. Dado que, al igual que a Haspelmath, nos interesa examinar las tendencias generales presentes en las dos lenguas estudiadas aquí con respecto a la alternancia que nos ocupa, el sustituir algunos verbos de su lista original no debe afectar mayormente el comportamiento global de estas⁸.

Algo que establece el trabajo de Haspelmath (1993) es que la alternancia causal-no causal se manifiesta en distintas lenguas a través de cuatro tipos de patrones o estrategias principales: 1) anticausativa, 2) causativa, 3) equipolente y 4) lábil, con un porcentaje mucho menor de ejemplos de una quinta estrategia, la de suplección⁹. Estos patrones se pueden describir como sigue: el tipo anticausativo se refiere a casos de verbos en los que el miembro causal del par causal-no causal se modifica morfosintácticamente —por medio de un afijo, verbo auxiliar o la modificación de la base verbal— para obtener el miembro no causal. El tipo causativo es lo opuesto: el miembro causal se crea sobre la base del no causal, el cual es el que recibe el material morfosintáctico adicional. En el tipo equipolente, ambos miembros del par causal-no causal se marcan mediante morfemas (o auxiliares) diferentes agregados a la raíz básica sin que ninguno sea considerado derivado del otro. En el tipo lábil, una misma forma verbal se emplea para indicar tanto la forma causal como la no causal. Por último, el patrón de tipo supletivo se refiere a casos en los que las formas verbales que denotan la alternancia no están relacionadas morfológicamente de ninguna manera (por ejemplo, *die/kill* ‘morir’/‘matar’ del inglés).

La tabla 1 ilustra ejemplos de las cuatro estrategias principales de la codificación causal-no causal para *despertarse/despertar* en cuatro idiomas.

Idioma	Codificación	Descripción del tipo de codificación	<i>despertarse</i>	<i>despertar</i>
Lituano	Simple/codificación causativa	El causal se marca explícitamente	<i>pabus-ti</i>	<i>pabud-in-ti</i>
Francés	Simple/codificación anticausativa	El no causal se marca explícitamente	<i>se réveiller</i>	<i>réveiller</i>
Alemán	Codificación equipolente	Ambos son simétricamente distintos	<i>aufwachen</i>	<i>aufwecken</i>
Griego	Codificación lábil (o codificación ambitransitiva)	El causal y el no causal son idénticos	<i>ksipnó</i>	<i>ksipnó</i>

Tabla 1. Los cuatro tipos principales de codificación de la alternancia causal-no causal (*despertarse/despertar*) (según Haspelmath et al., 2014, p. 591)

Siguiendo esta nomenclatura, en este artículo se analizan y comparan los patrones de codificación del náhuatl y el purépecha. Se adoptó la metodología empleada por Haspelmath (1993) quien, como se mencionó arriba, comparó 21 lenguas de distintas familias lingüísticas. Los datos sobre los 31 pares de verbos del purépecha provienen del estudio de Bellamy *et al.* (de próxima publicación), el cual únicamente se enfocó en la alternancia causal-no causal en esta lengua. A estos datos se agregaron los 31 pares de significado equivalente correspondientes al náhuatl para poder hacer una comparación más directa entre las dos lenguas mesoamericanas, lo cual constituye el objetivo principal de este trabajo. Por lo tanto, el análisis abarcó 62 pares en total. Las formas verbales y los ejemplos ilustrativos se obtuvieron con la ayuda de hablantes de náhuatl y purépecha como primera lengua y de diccionarios y otras publicaciones académicas disponibles.

A continuación se presentan ejemplos de cómo los diferentes tipos de codificación se manifiestan en las gramáticas del náhuatl y el purépecha, lo cual se ampliará en las secciones 4 y 5; la tabla 2 provee ejemplos del idioma náhuatl y la tabla 3 del purépecha.

Español	Anticausativo	Causativo	Tipo de codificación	Descripción
hervir (intr.)/(tr.)	<i>molōni</i>	<i>molōni-ā</i>	Causativo/ codificación simple	El causativo se marca explícitamente (-ā)
cerrar/se	<i>mo-tzacua</i>	<i>tzacua</i>	Anticausativo/ codificación simple	El anticausativo se marca explícitamente (mo-)
derretir/se	<i>ā-ti-ya</i>	<i>ā-ti-liā</i>	Equipolente	Simétricamente distintos (-ya vs. -liā)

Tabla 2. Ejemplos de codificación en náhuatl

En la tabla 2, observamos que el par verbal *molōni/molōni-ā* ‘hervir (intr./tr.)’ del náhuatl es de tipo causativo, de manera que el verbo transitivo se deriva del intransitivo al agregarse el sufijo causativo -ā; *tzacua/mo-tzacua* ‘cerrar/cerrarse’ es anticausativo puesto que el verbo intransitivo se forma del transitivo, añadiendo el prefijo reflexivo *mo-*; por otra parte, el par *ā-ti-liā/ā-ti-ya* ‘derretir/derretirse’ es equipolente pues los miembros del par son simétricamente distintos sin que necesariamente uno se derive del otro.

Español	Anticausativo	Causativo	Tipo de codificación	Descripción
hervir (intr.)/(tr.)	<i>purua-</i>	<i>purua-ta-</i>	Causativo/ codificación simple	El causativo se marca explícitamente (-ta)
quebrar/se	<i>kaka-kuarhi-</i>	<i>kaka-</i>	Anticausativo/ codificación simple	El anticausativo se marca explícitamente (-kuarhi)
cerrar/se	<i>mí-kuarhi-</i>	<i>mí-ka-</i>	Equipolente	Simétricamente distintos (-kuarhi vs. -ka)

Tabla 3. Ejemplos de codificación en purépecha

En la tabla 3, vemos que el par verbal *purua-/purua-ta-* ‘hervir (intr./tr.)’ del purépecha es de tipo causativo ya que el verbo transitivo se deriva del intransitivo por medio de la adición del sufijo *-ta*; *kaka-/kaka-kuarhi-* ‘quebrar/quebrarse’ es anticausativo pues el intransitivo se forma añadiendo el sufijo reflexivo *-kuarhi* al verbo transitivo; finalmente, el par verbal *mí-ka-/mí-kuarhi-* ‘cerrar/cerrarse’ es equipolente pues los miembros del par son simétricamente distintos.

A continuación, nos ocuparemos de las estrategias de codificación de la alternancia causal-no causal que aparecen en los 31 pares de verbos del purépecha para después proseguir con el náhuatl (sección 5).

4. Estrategias de codificación de la alternancia causal-no causal en purépecha

En la tabla 4 se presentan los 31 pares de verbos del purépecha considerados en esta investigación. Los verbos incluidos están basados en el estudio de Haspelmath (1993), como se mencionó más arriba, y provienen del análisis de Bellamy *et al.* (de próxima publicación), quienes consultaron a hablantes del purépecha como primera lengua y trabajos académicos disponibles (Meneses Eternod y García Marcelino, 2018; Capistrán Garza, 2015; Nava y Maldonado, 2004; Maldonado y Nava, 2001).

Núm.	Español	No causal	Causal	Tipo de codificación
1	despertarse/despertar	<i>tsî-nhari-</i>	<i>tsî-nhari-ta-</i>	C
2	quebrarse/quebrar	<i>kaka-kuarhi-</i>	<i>kaka-</i>	A
3	quemarse/quemar	<i>kurhi-</i>	<i>kurhi-ra-</i>	C
4	morir/matar	<i>uarhi-</i>	<i>uánti-ku-</i>	C
5	abrirse/abrir	<i>mí-ta-kuarhi-</i>	<i>mí-ta-</i>	A
6	cerrarse/cerrar	<i>mí-kuarhi-</i>	<i>mí-ka-</i>	E
7	aprender/enseñar	<i>jorhen-kuarhi-</i>	<i>jorhen-ta-</i>	E
8	reunirse/reunir	<i>tán-kurhi-</i>	<i>tán-ta-</i>	E
9	esparcirse/esparcir	<i>kere-</i>	<i>kere-ta-</i>	C
10	hundirse/hundir	<i>ueka-me-</i>	<i>ueka-ma-</i>	E
11	derretirse/derretir	<i>eche-</i>	<i>eche-ra-</i>	C
12	destruirse/destruir	<i>xeren-te-</i>	<i>xeren-ts-ka-</i>	C
13	perderse/perder	<i>tsî-nche-</i>	<i>tsî-ta-</i>	E
14	conectarse/conectar	<i>kú-nta-korhe-</i>	<i>kú-nta-</i>	A
15	hervir (intr.)/(tr.)	<i>purua-</i>	<i>purua-ta-</i>	C
16	apagarse/apagar (fuego de la cocina)	<i>pó-p'e-</i>	<i>pó-p'a-</i>	E

17	levantarse/levantar	<i>jaua-ra-</i>	<i>jaua-ta-</i>	E
18	terminarse/terminar	<i>k'ama-kurhi-</i>	<i>k'ama-ku-</i>	E
19	voltearse/voltar	<i>uantsi-kuarhi-</i>	<i>uantsi-ku-</i>	E
20	rodar/hacer rodar	<i>uirhi-p'e-</i>	<i>uirhi-p'a-</i>	E
21	secarse/secar	<i>k'arhi-</i>	<i>k'arhi-ra-</i>	C
22	partirse/partir	<i>karu-kurhi-</i>	<i>karu-ku-</i>	E
23	mojarse/mojar	<i>kuaka-</i>	<i>kuaka-ra-</i>	C
24	bañarse/bañar	<i>jikua-</i>	<i>jikua-ra-</i>	C
25	herirse/herir	<i>akua-rhi-korhe-</i>	<i>akua-rhi-ta-</i>	E
26	encenderse/encender	<i>tixa-ra-</i>	<i>tixa-ta-</i>	E
27	doblarse/doblar	<i>k'unti-</i>	<i>k'unti-ku-</i>	C
28	recargarse/recargar	<i>p'era-nti-ku-</i>	<i>p'era-nti-ta-</i>	E
29	arrastrarse/arrastrar	<i>uisi-</i>	<i>uisi-ku-</i>	C
30	agitarse/agitar	<i>mana-ra-</i>	<i>mana-ta-</i>	E
31	sentarse/sentar	<i>uaxa-ka-</i>	<i>uaxa-ta-</i>	E

A: Codificación anticausativa

C: Codificación causativa

E: Codificación equipolente

Tabla 4. Lista de los pares de verbos del purépecha considerados en este artículo (adaptada de Bellamy *et al.*, de próxima publicación)

4.1. Codificación equipolente en purépecha

La tabla 5 muestra los cuatro subtipos de codificación equipolente en purépecha. Estos son pares simétricamente distintos (es decir, ambos miembros del par ocurren con material morfológico adicional).

Se puede apreciar que, en el primer subtipo (patrón (a)), el verbo no causal lleva siempre el sufijo reflexivo *-kuarhi*¹⁰ mientras que el causal recibe uno de los siguientes sufijos *-ta*, *-ku* o *-ka*. La segunda estrategia (patrón (b)) consiste en agregar *-ra*, *-ku* o *-ka* para formar el verbo no causal y *-ta* para obtener el causal. En el tercer subtipo (patrón (c)), los dos miembros del par exhiben una alternancia de la vocal empleada (*-e/-a*); los sufijos participantes con alternancia vocálica se han clasificado como locativos (Mendoza, 2017; Friedrich, 1971b). Finalmente, la cuarta estrategia (patrón (d)) afecta solamente al par *tsî-nche*/*tsî-ta* ‘perderse/perder’ por lo que podría ser que la alternancia de *-nche* para el no causal y *-ta* para el causal sea más bien idiosincrásica, aunque se requiere más investigación.

Sufijo	Español	No causal	Causal
(a) <i>-kuarhi</i> <i>-ta/-ku/-ka</i>	aprender/enseñar	<i>jorhen-kuarhi-</i>	<i>jorhen-ta-</i>
	reunir	<i>tán-kurhi-</i>	<i>tán-ta-</i>
	herir	<i>akua-rhi-korhe-</i>	<i>akua-rhi-ta-</i>
	terminar	<i>k'ama-kurhi-</i>	<i>k'ama-ku-</i>
	voltear	<i>uantsi-kuarhi-</i>	<i>uantsi-ku-</i>
	partir	<i>karu-kurhi-</i>	<i>karu-ku-</i>
	cerrar	<i>mí-kuarhi-</i>	<i>mí-ka-</i>
(b) <i>-ra/-ku/-ka</i> <i>-ta</i>	levantar	<i>jaua-ra-</i>	<i>jaua-ta-</i>
	encender	<i>tixa-ra-</i>	<i>tixa-ta-</i>
	agitar	<i>mana-ra-</i>	<i>mana-ta-</i>
	recargar	<i>p'era-nti-ku-</i>	<i>p'era-nti-ta-</i>
	sentar	<i>uaxa-ka-</i>	<i>uaxa-ta-</i>
(c) alternancia vocálica	apagar	<i>pó-p'e-</i>	<i>pó-p'a-</i>
	rodar/hacer rodar	<i>uirhi-p'e-</i>	<i>uirhi-p'a-</i>
	hundir	<i>ueka-me-</i>	<i>ueka-ma-</i>
(d) <i>-nche</i> <i>-ta</i>	perder	<i>tsî-nche-</i>	<i>tsî-ta-</i>

Tabla 5. Los cuatro subtipos de codificación equipolente en purépecha (adaptada de Bellamy *et al.*, de próxima publicación)

Algunos de los verbos equipolentes de esta lista son de composición más compleja, como en el caso de *akua-rhi-khore-/akua-rhi-ta-* ‘herirse/herir’ y *p'era-nti-ku-/p'era-nti-ta-* ‘recargarse/recargar’, que adicionalmente llevan los morfemas *-rhi* y *-nti*, respectivamente, presumiblemente de origen locativo. Las oraciones que siguen ejemplifican cinco de los pares equipolentes del purépecha. Los ejemplos provienen de las notas de campo de la autora y de trabajos académicos existentes. Los ejemplos (1) y (2) ilustran el patrón (a), por el cual *-kuarhi* en el miembro no causal se opone a *-ta*, *-ku* o *-ka* en el causal, (3) y (4) el (b), en el que *-ra*, *-ku* o *-ka* (no causal) contrasta con *-ta* (causal) y (5) el (c), que establece una oposición entre la vocal del sufijo (*e* vs. *a*). Los morfemas en cuestión están en negritas.

- (1) a. *Jorhen-kuarhi-sîn-ka=ni* *p'urhepecha*¹¹.
 aprender-REFL-HAB-AFIR.1/2= S.1SG¹² purépecha
 ‘Estudio/aprendo purépecha’.
- (1) b. *Ismaeli=kini* *sétima* *kusta-ni* *jorhen-ta-xa-ti.*
 Ismael=2.O guitarra tocar-NF aprender-CAUS-DUR-AFIR.3
 ‘Ismael te está enseñando a tocar la guitarra’. (Adaptado de Meneses Eternod y
 García Marcelino, 2018, p. 176)

- (2) a. *Míkua* *mi-kuarhi-s-ti.*
puerta cerrar-REFL-PERF-AFIR.3
'La puerta se cerró'.
- (2) b. *Irepani* *mi-ka-s-ti* *míkua.*
Irepan cerrar-CAUS-PERF-AFIR.3 puerta
'Irepan cerró la puerta'.
- (3) a. *Ima kánikua iontakuarhu jaua-ra-sin-ti.*
DEM muy tarde levantar-SF-HAB-AFIR.3
'Él se levanta muy tarde'. (Adaptado de Bermejo Amezcua, 1988, p. 28)
- (3) b. *Valeria jaua-ta-s-ti Yuyani-ni.*
Valeria levantar-CAUS-PERF-AFIR.3 Yuyani-OBJ
'Valeria levantó a Yuyani (del suelo)'. (Adaptado de Maldonado y Nava, 2001, p. 179)
- (4) a. *Uarha-tini, uaxa-ka-sin-ka.*
bailar-PART.PDO sentar-SF-HAB-AFIR.1/2
'Después de bailar, me siento'.
- (4) b. *Eratzini Adrianu-ni uaxa-ta-s-ti.*
Eratzin Adrián-OBJ sentar-CAUS-PERF-AFIR.3
'Eratzin sentó a Adrián'. (Adaptado de Maldonado y Nava, 2001, p. 171)
- (5) a. *Kuaxanta uirhi-p'e-sin-ti*¹³ *ját'akurini limeti-rhu.*
huevo rodar-suelo-HAB-AFIR.3 al lado botella-LOC
'El huevo rueda hacia el lado de la botella'.
- (5) b. *Ji uirhi-p'a-sin-ka kuaxanta-ni ját'akurini*
yo rodar-suelo-HAB-AFIR.1/2 huevo-OBJ al lado
limeti-rhu.
botella-LOC
'Yo hago rodar el huevo hacia el lado de la botella'.

4.2. Codificación causativa en purépecha

La tabla 6 presenta los cuatro subtipos de codificación causativa en purépecha. Según esta codificación, la forma básica es la no causal y la causal se obtiene añadiendo uno de los siguientes sufijos: *-ra*, *-ta*, *-ku* o *-ka*.

Sufijo	Español	No causal	Causal
-ra	quemar	<i>kurhi-</i>	<i>kurhi-ra-</i>
	derretir	<i>eche-</i>	<i>eche-ra-</i>
	secar	<i>k'arhi-</i>	<i>k'arhi-ra-</i>
	mojar	<i>kuaka-</i>	<i>kuaka-ra-</i>
	bañar	<i>jikua-</i>	<i>jikua-ra-</i>
-ta	despertar	<i>tsî-nhari-</i>	<i>tsî-nhari-ta-</i>
	esparcir	<i>kere-</i>	<i>kere-ta-</i>
	hervir	<i>purua-</i>	<i>purua-ta-</i>
-ku	morir/matar	<i>uarhi-</i>	<i>uánti-ku-</i>
	doblar	<i>k'unti-</i>	<i>k'unti-ku-</i>
	arrastrar	<i>uisi-</i>	<i>uisi-ku-</i>
-ka	destruir	<i>xeren-te-</i>	<i>xeren-ts-ka-</i>

Tabla 6. Los cuatro subtipos de codificación causativa en purépecha (adaptada de Bellamy *et al.*, de próxima publicación)

En cuanto a este grupo de verbos, Haspelmath (1993) considera que los verbos como *hervir*, *secar* y *derretir* son los que más comúnmente tienden a mostrar la marcación causativa de manera explícita puesto que no se requiere de un agente instigador externo para que tales eventos tengan lugar y con frecuencia ocurren de manera espontánea. En purépecha estos tres verbos efectivamente reciben la marcación causativa. Como se ve en el ejemplo (6), el sufijo *-ta* se agrega a *purua-* ‘hervir’ cuando se emplea de manera transitiva. El ejemplo (7) muestra el uso del sufijo *-ku* para derivar la forma causal del verbo *uisi-* ‘arrastrarse’¹⁴.

- (6) a. *Itsî* *purua-s-ti.*
 agua hervir-PERF-AFIR.3
 ‘El agua hirvió’.
- (6) b. *María purua-ta-s-ti* *itsî-ni.*
 María hervir-CAUS-PERF-AFIR.3 agua-OBJ
 ‘María hirvió el agua’. (Adaptado de Capistrán Garza, 2015, p. 150)
- (7) a. *Yuyani uisi-s-ti.*
 Yuyani arrastrar.se-PERF-AFIR.3
 ‘Yuyani se arrastra (en el suelo)’.
- (7) b. *Adrianu uisi-ku-s-ti* *Yuyani-ni.*
 Adrián arrastrar-CAUS-PERF-AFIR.3 Yuyani-OBJ
 ‘Adrián arrastró a Yuyani’. (Adaptado de Maldonado y Nava, 2001, p. 170)

4.3. Codificación anticausativa en purépecha

En los datos recogidos solo aparecen tres casos de codificación anticausativa en purépecha (tabla 7). En los tres casos la forma causal sirve de base para la no causal y el morfema que se agrega es el sufijo reflexivo *-kuarhi*; en efecto, el reflexivo constituye una fuente frecuente de marcadores anticausativos en las lenguas del mundo (Bahrt, 2021; Inglese, 2022; Heine y Kuteva, 2002).

Español	No causal	Causal
quebrar	<i>kaka-kuarhi-</i>	<i>kaka-</i>
abrir	<i>mí-ta-kuarhi-</i>	<i>mí-ta-</i>
conectar	<i>kú-nta-korhe-</i>	<i>kú-nta-</i>

Tabla 7. Verbos con codificación anticausativa en purépecha (adaptada de Bellamy *et al.*, de próxima publicación)

Los tres verbos anticausativos son *kaka-kuarhi*- ‘quebrarse’, *mí-ta-kuarhi*- ‘abrirse’ (ejemplos (8) y (9)) y *kú-nta-korhe*- ‘conectarse’. De acuerdo a Haspelmath (1993), verbos como estos tienden a recibir marcación anticausativa porque no es muy probable que la acción que ocurre sea espontánea. Al contrario, este tipo de acciones típicamente requiere de un agente externo.

- (8) a. *Máru* *porhechi-cha* *sóntku* *kaka-kuarhi-sìn-ti*.
algunos olla-PL pronto quebrar-REFL-HAB-AFIR.3
‘Algunas ollas se quiebran pronto’.
- (8) b. *María* *kaka-s-ti* *tsúntsu-ni*.
María quebrar-PERF-AFIR.3 olla-OBJ
‘María quebró la olla’. (Adaptado de Capistrán Garza, 2015, p. 53)
- (9) a. *Míkua* *mí-ta-kuarhi-s-ti*.
puerta abrir-SF-REFL-PERF-AFIR.3
‘La puerta se abrió’.
- (9) b. *Jo,* *ji* *mí-ta-a-ka* *míkua*.
sí yo abrir-SF-FUT-AFIR.1/2 puerta
‘Sí, yo abriré la puerta’.

5. Estrategias de codificación de la alternancia causal-no causal en náhuatl

Enseguida se presentan los 31 pares de verbos del náhuatl considerados en este estudio (tabla 8). Los verbos provienen de la lista basada en Haspelmath (1993) y se obtuvieron de hablantes del náhuatl como primera lengua y diccionarios disponibles (Sullivan *et al.*, 2012; A. de la Cruz, comunicación personal, 16 de abril de 2025). Se recordará que no todos los pares de la lista original de Haspelmath se encontraron en el purépecha, por lo que algunos

de ellos fueron sustituidos por otros verbos (ver sección 3). Una observación interesante es que en náhuatl varios de los pares faltantes para el purépecha sí aparecieron en las fuentes consultadas. Aun así, en la lista siguiente se incluyeron exclusivamente los pares de verbos que también se consideraron para el purépecha con el fin de hacer una comparación más directa entre los dos idiomas.

Núm.	Español	No causal	Causal	Tipo de codificación
1	despertarse/despertar	<i>ihza</i>	<i>ihxi-tiā</i>	C
2	quebrarse/quebrar	<i>pōztequi</i>	<i>pōztequi-liā</i>	C
3	quemarse/quemar	<i>tla-tla</i>	<i>tla-ti-ā</i>	C
4	morir/matar	<i>miqui</i>	<i>mic-tiā</i>	C
5	abrirse/abrir	<i>mo-tlapoā</i>	<i>tlapoā</i>	A
6	cerrarse/cerrar	<i>mo-tzacua</i>	<i>tzacua</i>	A
7	aprender/enseñar	<i>mo-machtiā</i>	<i>machtiā</i>	A
8	reunirse/reunir	<i>mo-zancehcotiliā</i>	<i>zancehcotiliā</i>	A
9	esparcirse/esparcir	<i>mo-xoyāhua</i>	<i>xoyāhua</i>	A
10	hundirse/hundir	<i>ātinhuetzi</i>	<i>ātinhuetzi</i>	L
11	derretirse/derretir	<i>ā-ti-ya</i>	<i>ā-ti-liā</i>	E
12	destruirse/destruir	<i>mo-poloā</i>	<i>poloā</i>	A
13	perderse/perder	<i>mo-cuapoloā</i>	<i>cuapoloā</i>	A
14	conectarse/conectar	<i>tlatzquiā</i>	<i>tlatzqui-liā</i>	C
15	hervir (intr.)/(tr.)	<i>molōni</i>	<i>molōni-ā</i>	C
16	apagarse/apagar	<i>cēhui</i>	<i>cēhui-ā</i>	C
17	levantarse/levantar	<i>m(o)-ēhua</i>	<i>ēhua</i>	A
18	terminarse/terminar	<i>tlami</i>	<i>tlami-ā</i>	C
19	voltearse/voltar	<i>mo-cuapa</i>	<i>cuapa</i>	A
20	rodar/hacer rodar	<i>mo-mimiloā</i>	<i>mimiloā</i>	A
21	secarse/secar	<i>huāqui</i>	<i>huāc-ti-liā</i>	C
22	partirse, romperse / partir, romper	<i>tlapāni</i>	<i>tlapān(i)-a</i>	C
23	mojarse/mojar	<i>xolōni</i>	<i>xolōni-ā</i>	C

24	bañarse/bañar	<i>m(o)-āltiā</i>	<i>āltiā</i>	A
25	herirse/herir	<i>mo-cocoā</i>	<i>cocoā</i>	A
26	encenderse/encender	<i>tlicui</i>	<i>tlicui-ltiā</i>	C
27	doblarse/doblar	<i>mo-cuēlpachoā</i>	<i>cuēlpachoā</i>	A
28	recargarse/recargar	<i>mo-tetoniā</i>	<i>tetoniā</i>	A
29	arrastrarse/arrastrar	<i>mo-totoxoā</i>	<i>totoxoā</i>	A
30	agitarse/agitar	<i>mo-ohōliniā</i>	<i>ohōliniā</i>	A
31	sentarse/sentar	<i>mo-cēhuiā</i>	<i>cēhuiā</i>	A

A: Codificación anticausativa

C: Codificación causativa

E: Codificación equipolente

L: Codificación lábil

Tabla 8. Lista de los pares de verbos del náhuatl considerados en este artículo

5.1. Codificación equipolente en náhuatl

La tabla 9 muestra el único tipo de codificación equipolente para señalar la alternancia causal-no causal que hemos encontrado en los datos del náhuatl.

Sufijos	Español	No causal	Causal
<i>-ya</i> <i>-liā</i>	derretir	<i>ā-ti-ya</i>	<i>ā-ti-liā</i>

Tabla 9. La codificación equipolente en náhuatl

En la forma causal *ā-ti-liā* ‘derretir’ figura un sufijo como *-liā*, el cual además funciona como aplicativo, en contraste con *-ya*¹⁵; sin embargo, el mismo sufijo nunca aparece marcando en unos casos el verbo no causal y en otros el causal, como sucede en purépecha (ver sección 4.1). Recordemos que en esa lengua un sufijo como *-ka* puede actuar como marca de un verbo no causal (v.g., *uaxa-ka-* ‘sentarse’) pero también de uno de significado causal (v.g., *mí-ka-* ‘cerrar’).

Enseguida, se presentan ejemplos del par equipolente del náhuatl; todos los ejemplos de oraciones ilustrativas de la sección 5 se deben a A. de la Cruz (comunicación personal, 16 de abril de 2025).

(10) a. *Ātiya nomantecah.*

*Φ-ā-ti-ya*¹⁶

S.3SG-agua-INC-INC

‘Mi manteca se derrite’.

no-mantecah

P.1SG-manteca

(10) b. *Nicātiliā mantecah.*

ni-c-ā-ti-liā

S.1SG-O.3SG-agua-INC-CAUS

‘Yo derrito la manteca’.

mantecah

manteca

5.2. Codificación causativa en náhuatl

El número de pares de verbos con codificación causativa en los datos del náhuatl analizados fue de 12 (tabla 10).

Sufijo	Español	No causal	Causal
-ā/-a	apagar	<i>cēhui</i>	<i>cēhui-ā</i>
	hervir	<i>molōni</i>	<i>molōni-ā</i>
	mojar	<i>xolōni</i>	<i>xolōni-ā</i>
	terminar	<i>tlami</i>	<i>tlami-ā</i>
	partir, romper	<i>tlapāni</i>	<i>tlapān(i)-a</i>
-liā	quebrar	<i>pōztequi</i>	<i>pōztequi-liā</i>
-(l)tiā	morir/matar	<i>miqui</i>	<i>mīc-tiā</i>
	despertar	<i>ihza</i>	<i>ihxi-tiā</i>
	conectar	<i>tlatzquiā</i>	<i>tlatzqui-ltiā</i>
	encender	<i>tlīcui</i>	<i>tlīcui-ltiā</i>
-ti-ā/ -ti-liā	quemar	<i>tla-tla</i>	<i>tla-ti-ā</i>
	secar	<i>huāqui</i>	<i>huāc-ti-liā</i>

Tabla 10. Los cuatro subtipos de codificación causativa en náhuatl

Al igual que en purépecha, en náhuatl también se encontraron cuatro subtipos de codificación causativa. Los sufijos participantes son: *-a/-ā*, *-liā*, *-tiā/-ltiā* y la combinación *-ti-ā/-ti-liā*, que procede de los sufijos homófonos *-ti* (verbalizador *tener*, verbalizador incoativo) y *-ā* o *-liā* (J. Sullivan, comunicación personal, 2 de febrero de 2026). Tradicionalmente *-a*, *-ā*, *-tiā* y *-ltiā* se consideran causativos (Andrews, 2003; Sullivan, s. f.; Whorf, 1946); comúnmente *-tiā* aparece después de una consonante y *-ltiā* después de una vocal (Beller y Beller, 1979, p. 281), aunque Launey (2001, p. 309) afirma que «the lack of /-l-/ is the norm for intransitive verbs, and its presence the norm for transitive verbs» (ver también Canger, 2017); de manera similar, *-a* ocurre tras consonante y *-ā* tras vocal (Andrews, 2003, p. 183). Pero *-liā* se describe en la literatura más bien como aplicativo (Lockhart, 2001; Beller y Beller, 1979) por lo que en náhuatl existe el sincretismo causativo-aplicativo, común en diversas lenguas (Bahrt, 2021). De modo que, como ya se ha visto con referencia al purépecha, los sufijos empleados en la alternancia causal-no causal de estas lenguas son flexibles y claramente polifuncionales.

Estos son múltiples ejemplos del patrón causativo en náhuatl, los cuales demuestran que la adición del sufijo causativo en estos casos convierte el verbo en transitivo causativo:

- (11) a. *Molōni ātl.*
 Φ-molōni ā-tl
 S.3SG-hervir agua-ABS
 ‘El agua hierve’.
- (11) b. *Juana quimolōniā ātl.*
 Juana Φ-qui-molōni-ā ā-tl
 Juana S.3SG-O.3SG-hervir-CAUS agua-ABS
 ‘Juana hierve el agua’.
- (12) a. *Tlapānqui notazah.*
 Φ-tlapān-qui¹⁷ no-tazah
 S.3SG-partir¹⁸-PDO P.1SG-taza
 ‘Se rompió mi taza’.
- (12) b. *Nictlapāna nocuauh.*
 ni-c-tlapān-a no-cuauh
 S.1SG-O.3SG-partir-CAUS P.1SG-leña
 ‘Yo parto mi leña’.
- (13) a. *Tlatlac ce mīlli.*
 Φ-tla-tla-c ce mīlli
 S.3SG-fuego-VERB-PDO un sembradío
 ‘Se quemó un sembradío’.
- (13) b. *Nictlatiā tlazolli.*
 ni-c-tla-ti-ā tlazolli
 S.1SG-O.3SG-fuego-VERB-CAUS basura
 ‘Yo quemo la basura’.
- (14) a. *Pōztequi ce cuahuil.*
 Φ-pōztequi ce cuahuil-tl
 S.3SG-quebrar un árbol-ABS
 ‘Un árbol se quiebra’.
- (14) b. *Nicpōztequiliā īpolatoh Lupe.*
 ni-c-pōztequi-liā ī-polatoh Lupe
 S.1SG-O.3SG-quebrar-CAUS P.3SG-plato Lupe
 ‘Quiebro el plato de Lupe’.

5.3. Codificación anticausativa en náhuatl

El grupo más numeroso de verbos entre los diferentes patrones que codifican la alternancia causal-no causal en náhuatl es el de los anticausativos con 17 (tabla 11). Al igual que en el

caso del purépecha, en náhuatl un morfema reflexivo (el prefijo *mo-*) es el único recurso morfológico registrado para derivar las formas anticausativas de estos 17 verbos.

Español	No causal	Causal
abrir	<i>mo-tlapoā</i>	<i>tlapoā</i>
cerrar	<i>mo-tzacua</i>	<i>tzacua</i>
aprender/enseñar	<i>mo-machtiā</i>	<i>machtiā</i>
reunir	<i>mo-zancehcotiliā</i>	<i>zancehcotiliā</i>
esparcir	<i>mo-xoyāhua</i>	<i>xoyāhua</i>
destruir	<i>mo-poloā</i>	<i>poloā</i>
perder	<i>mo-cuapoloā</i>	<i>cuapoloā</i>
levantar	<i>m(o)-ēhua</i>	<i>ēhua</i>
voltear	<i>mo-cuapa</i>	<i>cuapa</i>
rodar/hacer rodar	<i>mo-mimiloā</i>	<i>mimiloā</i>
bañar	<i>m(o)-āltiā</i>	<i>āltiā</i>
herir	<i>mo-cocoā</i>	<i>cocoā</i>
doblar	<i>mo-cuēlpachoā</i>	<i>cuēlpachoā</i>
recargar	<i>mo-tetoniā</i>	<i>tetoniā</i>
arrastrar	<i>mo-totoxoā</i>	<i>totoxoā</i>
agitar	<i>mo-ohōlīniā</i>	<i>ohōlīniā</i>
sentar	<i>mo-cēhuiā</i>	<i>cēhuiā</i>

Tabla 11. Verbos con codificación anticausativa en náhuatl

Los verbos de la tabla 11 forman una lista diversa y varios de ellos describen acciones que no suelen suceder normalmente sin que exista una fuerza externa (v.g., *abrir*, *cerrar*, *reunir*) y, por lo tanto, tienden a exhibir precisamente la codificación anticausativa (Haspelmath, 1993).

Las oraciones siguientes (15-17) ilustran este patrón:

(15) a. *Nicmachtiā noconēuh quēn tlapaz.*

ni-c-mach-tiā¹⁹

S.1SG-O.3SG-enseñar-CAUS

‘Le enseño a mi hijo a pintar’.

no-conēuh

P.1SG-hijo

quēn

cómo

tlapaz

pintar

(15) b. *Nāman nimomachtiā.*

nāman	ni- mo -mach-tiā
ahora	S.1SG-REFL-enseñar-CAUS

‘Ahora estudio (lit. Ahora aprendo)’.

(16) a. *Niquēhua nooquichpil.*

ni-qui-ēhua	no-oquichpil
S.1SG-O.3SG-levantar	P.1SG-niño

‘Levanto a mi hijo’.

(16) b. *Nimēhua ica yohuatzinco.*

ni- mo -ēhua	ica	yohuatzinco
S.1SG-REFL-levantar	por	temprano (antes de salir el sol)

‘Me levanto temprano’.

(17) a. *Nictlapoā nococah.*

ni-c-tlapoā	no-cocah
S.1SG-O.3SG-abrir	P.1SG-Coca Cola

‘Destapo mi Coca Cola (lit. Abro mi Coca Cola)’.

(17) b. *Motlapoā nocuapuertah.*

Φ- mo -tlapoā	no-cuapuertah
S.3SG-REFL-abrir	P.1SG-puerta (de madera)

‘Mi puerta (de madera) se abre’.

En cuanto a la última estrategia de codificación considerada, la estrategia de codificación lábil, en náhuatl encontramos solo un posible caso: *ātinhuetzī*, que tiene tanto significado causal como no causal, es decir, ‘hundir’ y ‘hundirse’.

6. Discusión

Basándose en su estudio interlingüístico, Haspelmath (1993) afirma que los tipos de codificación de la alternancia causal-no causal no se distribuyen al azar sino que registran ciertas tendencias por su significado; a ello Haspelmath *et al.* (2014) agregan el factor de frecuencia de aparición de ciertos verbos. Por ejemplo, verbos como *congelar*²⁰, *derretir* y *secar* tienden a llevar codificación causativa puesto que no se requiere un agente externo explícito para que tenga lugar la acción y el evento puede ocurrir de manera espontánea; por el contrario, verbos como *abrir*, *quebrar* y *partir* reflejan la codificación opuesta o anticausativa, pues es más probable que se necesite un agente para llevar a cabo la acción. En general, esto se cumple para las dos lenguas analizadas en este trabajo: en purépecha tanto *derretir* como *secar* son causativos, aunque en náhuatl solo *secar* lo es. En cuanto a *abrir* y *quebrar*, el purépecha cumple con la expectativa ya que estos dos verbos efectivamente son anticausativos mientras que el náhuatl, una vez más, obedece la tendencia únicamente en el caso de *abrir*. Sin embargo, *partir* es causativo en náhuatl y equipolente en purépecha, no anticausativo. Evidentemente, la distribución de los patrones morfológicos de la alternancia causal-no causal se ve afectada por propiedades semánticas de tipo cognitivo, aunque también el compor-

tamiento individual de ciertos verbos en una lengua puede producir resultados no siempre coincidentes con lo esperado.

Ahora bien, con el fin de situar los datos obtenidos sobre el náhuatl y el purépecha en un contexto tipológico más amplio y ver cómo se comparan con otros idiomas, en la tabla 12 se reproduce el resumen numérico de Haspelmath (1993) de las estrategias de codificación de cada una de las 21 lenguas analizadas.

	Total	A	C	E	L	S	A/C	% non-dir.
Ruso	31	23	0	5	0	3	46.00	26
Alemán	31	14.5	0	4	11.5	1	29.00	53
Griego	31	13.5	0	0	16.5	1	27.00	56
Rumano	30	24	1	0	3	2	24.00	17
Francés	31	20.5	2	0	7.5	1	10.25	27
Lituano	31	17.5	6	6	0.5	1	2.92	24
Hebreo	31	20.5	7.5	2	1	0	2.73	10
Árabe	31	17	8.5	3	1	1.5	2.00	18
Georgiano	31	9	4.5	15.5	0	2	2.00	56
Armenio	31	16	8.5	5.5	0	1	1.88	21
Suajili	31	11	11	8	0	1	1.00	29
Finlandés	28	12	13.5	0.5	0.5	1.5	0.88	9
Udmurto	31	10.5	12.5	4.5	2.5	1	0.84	26
Húngaro	31	7	9	12	0	3	0.78	48
Lezguio	31	8	12	6	5	0	0.66	35
Hindi-Urdu	31	7.5	14	7.5	2	0	0.54	31
Turco	30	9	17.5	2.5	0	1	0.51	12
Mongol	31	6	22	2	0	1	0.27	10
Indonesio	31	0	14	17	0	0	0.04	55
Inglés	31	2	0	1	25	3		94
Japonés	31	3.5	5.5	20.5	0.5	1		71
Total	636	243	164.5	128.5	69	310		

A: Codificación anticausativa

C: Codificación causativa

E: Codificación equipolente
L: Codificación lábil
S: Codificación supletiva
A/C: Proporción entre pares de verbos con codificación anticausativa y codificación causativa
% no-dir.: Porcentaje de pares no-dirigidos (*i.e.*, equipolentes o lábiles)

Tabla 12. Estrategias de codificación por lengua (según Haspelmath, 1993, p. 101)

Por otra parte, la tabla 13 muestra el total de las estrategias de codificación encontradas en purépecha. Vemos que la codificación equipolente es la que predomina con 16 casos de un total de 31, seguida por la causativa con 12 y al final la anticausativa con solo tres. No se hallaron casos de codificación lábil o supletiva.

Total	A	C	E	L	S	A/C	% no-dir.
31	3	12	16	0	0	0.25	51.6

A: Codificación anticausativa
C: Codificación causativa
E: Codificación equipolente
L: Codificación lábil
S: Codificación supletiva
A/C: Proporción entre pares de verbos con codificación anticausativa y codificación causativa
% no-dir.: Porcentaje de pares no-dirigidos (*i.e.*, equipolentes o lábiles)

Tabla 13. Tipos de codificación en purépecha (siguiendo a Haspelmath, 1993, p. 101)

Asimismo, observamos que la proporción entre verbos con codificación anticausativa y codificación causativa, es de 0,25. Esto coloca al purépecha entre lenguas como el mongol y el indonesio (ver tabla 12), las cuales poseen muchos más verbos con codificación de tipo causativo que anticausativo y además se originan fuera del continente europeo (Haspelmath, 1993). Con respecto al porcentaje de pares no dirigidos (es decir, equipolentes o lábiles), el purépecha exhibe una proporción significativa de ellos con 51,6 %; en este aspecto, esta lengua se asemeja al griego, en el cual los verbos no dirigidos, pero de tipo lábil, son comunes. Es así que el purépecha va en contra de la tendencia interlingüística de favorecer la marcación causativa o bien la anticausativa (*idem*).

Otra observación que se desprende de los datos del purépecha es el hecho de que varios de los sufijos figuran en verbos causativos al igual que en anticausativos sin que parezca haber un patrón morfológico discernible (v.g., *kuaka-ra-* ‘mojar’ vs. *jaua-ra-* ‘levantarse’, *mí-ka-* ‘cerrar’ vs. *uaxa-ka-* ‘sentarse’ o *k’unti-ku-* ‘doblar’ vs. *p’era-nti-ku-* ‘recargarse’). Esta clase de sincretismo causativo-anticausativo que refleja la polifuncionalidad de ciertos sufijos, aunque se considera muy poco común en los idiomas del mundo y ha recibido escasa atención en trabajos académicos, también se ha identificado en algunos de ellos tan alejados del purépecha como el ainu de Japón y el mansi de Siberia (Bahrt, 2021).

Por otro lado, en esta lengua mesoamericana hay diversos sufijos dedicados a la derivación de verbos causativos. Esto último es algo que autores como Maldonado y Nava (2001)

han tratado de explicar proponiendo gradientes de causatividad por los que distintos sufijos (-ku, -ra, -ta, -tara) aparecen de acuerdo a la complejidad del evento causativo y al grado de (in)dependencia atribuible a cada uno de los participantes. Sin embargo, autores como Bellamy *et al.* (de próxima publicación) afirman que tales propuestas no siempre dan cuenta de la documentación existente cuando se trata del comportamiento de verbos específicos. Sin duda, son necesarias más investigaciones para dar respuesta a las interrogantes planteadas por los datos de esta lengua aislada.

Para el náhuatl tenemos diferentes resultados, como se aprecia en la tabla 14.

Total	A	C	E	L	S	A/C	% no-dir.
31	17	12	1	1	0	1.42	6.45

A: Codificación anticausativa

C: Codificación causativa

E: Codificación equipolente

L: Codificación lábil

S: Codificación supletiva

A/C: Proporción entre verbos con codificación anticausativa y codificación causativa

% no-dir.: Porcentaje de pares no-dirigidos (*i.e.*, equipolentes o lábiles)

Tabla 14. Tipos de codificación en náhuatl (siguiendo a Haspelmath, 1993, p. 101)

Notamos que en náhuatl la codificación anticausativa es la que predomina con 17 casos de un total de 31, seguida por la causativa con 12 y al final la equipolente con solo uno. Además, se encontró un caso de codificación lábil (*ātinhuetzi* ‘hundirse/hundir’). Estos resultados son diametralmente opuestos a los obtenidos en el purépecha en cuanto a la codificación anticausativa y la equipolente; el náhuatl tiene muchos ejemplos de pares anticausativos y únicamente un par equipolente. En cambio, el purépecha cuenta con poquísimos verbos anticausativos y abundantes ejemplos de tipo equipolente, lo cual da indicios de que el purépecha posee una marcación bastante compleja de la alternancia causal-no causal con varios sufijos involucrados en ambas direcciones. El náhuatl, por su parte, se inclina mucho más por una marcación relativamente directa, al menos en lo que al anticausativo se refiere, por medio del reflexivo *mo-*. En consecuencia, este idioma se apega a la tendencia entre las lenguas del mundo a favorecer ya sea la marcación anticausativa o la causativa.

De la información de la tabla 14 además se desprende que, si se compara la proporción de verbos con codificación anticausativa con los de codificación causativa, el resultado es de 1,42, lo cual significa que por cada verbo causativo hay 1,42 anticausativos. Esto coloca al náhuatl cerca de lenguas como el armenio, el georgiano y el árabe (ver tabla 12), las cuales, aunque también poseen más verbos anticausativos que causativos, no llegan al grado de idiomas europeos como el alemán y el ruso en los que la proporción de anticausativos con respecto a los causativos es mucho más alta²¹ (Haspelmath, 1993). En cuanto al porcentaje de pares no dirigidos (*i.e.*, equipolentes o lábiles), el náhuatl exhibe una proporción no muy significativa de ellos con alrededor del 6,45 %; así, este se asemeja al mongol y al finlandés, que cuentan con muy pocos verbos de tipo equipolente o lábil.

Tal como en purépecha, en el caso del náhuatl algunos sufijos asimismo desempeñan funciones múltiples (*-liā*, por ejemplo, aparenta ser tanto aplicativo como causativo en los datos del náhuatl); sin embargo, los sufijos del náhuatl no presentan un cruce de funciones del patrón causativo al anticausativo (o viceversa), como sucede en purépecha; es decir, en los datos obtenidos del náhuatl no parece haber ningún sufijo que se emplee para derivar la forma causal así como la no causal (recordemos uno de los ejemplos del purépecha mencionados arriba: *mí-ka-* ‘cerrar (tr.)’ vs. *uaxa-ka-* ‘sentarse (intr.)’). No obstante, en ambas lenguas existe sincretismo reflexivo-anticausativo (*i.e.*, el reflexivo sirve para marcar verbos reflexivos lo mismo que anticausativos), lo cual es bastante frecuente interlingüísticamente (Bahrt, 2021).

7. Comparación de las dos lenguas

7.1. Similitudes

1. Tanto en náhuatl como en purépecha, en la codificación anticausativa la forma no causal se crea mediante el morfema reflexivo (sincretismo reflexivo-anticausativo): en purépecha es un sufijo (*-kuarhi*: *kaka-kuarhi-* ‘quebrarse’) y en náhuatl un prefijo (*mo-*: *mo-totoxoā* ‘arrastrarse’).
2. En ambas lenguas, en la codificación causativa la forma causal se crea por medio de sufijos. En purépecha aparecen los sufijos *-ra*, *-ta* *-ku* y *-ka* (v.g., *k’arhi-ra-* ‘secar’, *purua-ta-* ‘hervir’, *uisi-ku-* ‘arrastrar’, *xeren-ts-ka-* ‘destruir’) a la vez que en náhuatl encontramos sufijos causativos como *-a/-ā* y *-(l)tiā* (v.g., *cēhui-ā* ‘apagar’, *mic-tiā* ‘matar’), u otros como el aplicativo *-liā*, que se emplea también para formar verbos causativos (v.g., *ā-ti-liā* ‘derretir’), lo cual constituye un caso de sincretismo causativo-aplicativo (cf. Bahrt, 2021).
3. A diferencia de idiomas como el inglés, donde hay numerosos verbos de tipo lábil, como *break*, *boil*, *burn*, *roll*, *sink*, etc., en las dos lenguas polisintéticas que nos ocupan esta categoría es limitada o no existente. En náhuatl se encontró solo un posible caso (*i.e.*, *ātinhuetzi* ‘hundirse/hundir’) y en purépecha ninguno.
4. Tanto en náhuatl como en purépecha, ocurren variantes alomórficas de algunos de los sufijos participantes en la alternancia: en purépecha (*-ma* (tr.)/*-me* (intr.) ‘agua, líquido’, *-p’a* (tr.)/*-p’e* (intr.) ‘lugar donde hay fuego, suelo’) de acuerdo a la transitividad/intransitividad de los verbos, mientras que en náhuatl un sufijo como el causativo *-(l)tiā* puede mostrar variación de acuerdo a la terminación de la raíz o base; por ejemplo, *-tiā* se emplea si esta termina en consonante y *-ltiā* si termina en vocal (Beller y Beller, 1979) (recordemos que otros autores [Launey, 2001; Canger, 2017] atribuyen esta variación a la transitividad/intransitividad del verbo); por otro lado, la *-ā* causativa es larga después de vocal pero corta (*-a*) después de consonante (Andrews, 2003).

7.2. Diferencias

Se advierten diferencias importantes entre las dos lenguas:

1. En náhuatl predomina la codificación anticausativa (17 casos), seguida por la causativa (12) y al final la equipolente (1) y la lábil (1). El purépecha, por su parte, prefiere

la codificación equipolente (16), seguida por la de tipo causativo (12) y al final la de tipo anticausativo (3).

2. El náhuatl presenta las cuatro estrategias principales de codificación de la alternancia causal-no causal (equipolente, causativa, anticausativa y lábil), mientras que el purépecha manifiesta solo tres de ellas (equipolente, causativa y anticausativa) pues no parece contar con ningún caso de codificación lábil.
3. El purépecha muestra un sincretismo causativo-anticausativo poco documentado hasta ahora, a diferencia del náhuatl en el que esto no se observó.
4. Con su amplia preferencia por la codificación equipolente, el purépecha va en contra de la tendencia identificada en las lenguas del mundo hacia la marcación ya sea causativa o anticausativa. Por otra parte, el náhuatl sí se adhiere a esta tendencia interlingüística, puesto que se inclina por la codificación anticausativa y en segundo lugar por la causativa.

Por supuesto, queda la interrogante de por qué el purépecha en este aspecto resulta tan diferente a otras lenguas conocidas. Desafortunadamente, al ser una lengua aislada, no existen muchos elementos para indagar su pasado comparándola con lenguas emparentadas.

Conclusiones

Como hemos observado, tanto el náhuatl como el purépecha disponen de variados recursos lingüísticos para codificar la alternancia causal-no causal. Ambos representan el área mesoamericana, la cual se mantiene hasta cierto punto inexplorada respecto a diversas cuestiones de interés lingüístico. El purépecha como lengua aislada es un caso muy interesante de analizar mientras que el náhuatl, perteneciente a la familia yutoazteca, que abarca idiomas tan distantes del centro de México como el comanche de Oklahoma y el hopi de Arizona, posee asimismo características sobresalientes, como la incorporación nominal. Aunque las dos lenguas han estado en contacto a través de los siglos, se comportan de maneras muy distintas en cuanto a la alternancia causal-no causal. Por lo tanto, habría que emprender más investigaciones acerca de este tema en ambas, incluyendo las posibles restricciones gramaticales que regulan el uso de uno u otro afijo con clases específicas de verbos o las diferencias semánticas que diferentes patrones de codificación podrían conferir a los verbos ya en contexto. También habría que ampliar la lista de verbos considerados. Desde un punto de vista más práctico, el estudio de las estrategias gramaticales de expresión de la alternancia causal-no causal puede además ser de gran utilidad para la creación y expansión de diccionarios y gramáticas pedagógicas de idiomas en peligro.

En conclusión, aun siendo preliminar, un estudio comparativo como el presente puede contribuir al creciente número de trabajos dedicados a la alternancia causal-no causal en los verbos e incrementar nuestro conocimiento de cómo las lenguas manejan la expresión de tal alternancia en sus gramáticas y, a la vez, enriquecer el análisis semántico, morfológico y tipológico de los idiomas originarios de las Américas.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a los hablantes de purépecha que a lo largo del tiempo han colaborado conmigo, incluyendo a la maestra Edelmira Estrada Bacilio, así como al profesor Abelardo de la Cruz de

la Cruz (hablante de náhuatl) por su invaluable ayuda al compartir conmigo su extenso conocimiento de su lengua natal. Asimismo, deseo expresar mi agradecimiento a los evaluadores por sus valiosos comentarios y sugerencias.

Referencias bibliográficas

- Alexiadou, A. (2010). On the morpho-syntax of (anti-)causative verbs. En M. Rappaport Hovav, E. Doron e I. Sichel (eds.), *Lexical Semantics, Syntax, and Event Structure* (pp. 177-203). Oxford: Oxford University Press.
- Andrews, J. R. (2003). *Introduction to Classical Nahuatl* (2a ed.). Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press.
- Bahrt, N. N. (2021). *Voice syncretism*. Berlin: Language Science Press.
- Bellamy, K., Mendoza, M., Rampello, C. y Tomoiagă, M. (de próxima publicación). Causal-non-causal alternations in P'urhepecha. En G. Inglese, G. Mazzola y E. Gorla (eds.), *Diachronic and Typological Perspectives on Anticausativization*. Amsterdam: John Benjamins.
- Beller, R. y Beller, P. (1979). Huasteca Nahuatl. En R. W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-Aztecan Grammar: Modern Aztec Grammatical Sketches* (Vol. 2, pp. 199-306). Dallas, Texas: Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- Bermejo Amezcua, E. (1988). Ach'ati xepiti. En V. Soto Bravo (comp.), *Uandantskuecha* (p. 28). Manuscrito no publicado. Paracho, Michoacán, México.
- Can Pixabaj, T. A. (2016). Una mirada a la alternancia de pares incoativo-causativo en k'iche'. *Revista Pueblos y Fronteras Digital* 11(22), 138-164.
<https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2016.22.273>
- Canger, U. (2017). Nawatl (Uto-Aztecan). En M. Fortescue, M. Mithun y N. Evans (eds.), *The Oxford Handbook of Polysynthesis* (pp. 643-666). Nueva York: Oxford University Press.
- Capistrán Garza, A. (2015). *Multiple object constructions in P'orhépecha: Argument realization and valence-affecting morphology*. Leiden & Boston: Brill. <https://doi.org/10.1163/9789004288874>
- Chamoreau, C. (2009). *Hablemos purépecha. Wantee juchari anapu*. Morelia, México: UMSNH/ Fondo Editorial Morevallado.
- Chamoreau, C. (2017). Purepecha, a polysynthetic but predominantly dependent-marking language. En M. Fortescue, M. Mithun y N. Evans (eds.), *The Oxford Handbook of Polysynthesis* (pp. 667-695). Nueva York: Oxford University Press.
- Friedrich, P. (1971a). Dialectal variation in Tarascan phonology. *International Journal of American Linguistics* 37(3), 164-187.
- Friedrich, P. (1971b). *The Tarascan Suffixes of Locative Space: Meaning and Morphotactics*. Bloomington: Indiana University.
- Guerrero, L., Ibáñez, S. y Mejía, Y. (2022). *Transitividad (no) canónica. Reflexiones a partir de lenguas habladas en México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Haspelmath, M. (1993). More on the typology of inchoative/causative verb alternations. En B. Comrie y M. Polinsky (eds.), *Causatives and Transitivity* (pp. 87-120). Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Haspelmath, M. (2016). Universals of causative and anticausative verb formation and the spontaneity scale. *Lingua Posnaniensis* 58(2), 33-63.
- Haspelmath, M., Calude, A., Spagnol, M., Narrog, H. y Bamyaci, E. (2014). Coding causal-noncausal verb alternations: A form-frequency correspondence explanation. *Journal of Linguistics* 50(3), 587-625.
- Heine, B. y Kuteva, T. (2002). *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Inglese, G. (2022). Cross-linguistic sources of anticausative markers. *Linguistic Typology at the Crossroads* 2(2), 127-186.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Lenguas indígenas y hablantes de 3 años y más, 2020*. https://cuentame.inegi.org.mx/descubre/poblacion/hablantes_de_lengua_indigena/
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2009). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. https://site.inali.gob.mx/pdf/catalogo_lenguas_indigenas.pdf
- Koontz-Garboden, A. (2009). Anticausativization. *Natural Language & Linguistic Theory* 27(1), 77-138.
- Launey, M. (2001). On some causative doublets in Classical Nahuatl. En M. Shibatani (ed.), *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation* (pp. 157-195). Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Lockhart, J. (2001). *Nahuatl as Written*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Maldonado, R. y Nava, F. (2001). Tarascan causatives and event complexity. En M. Shibatani (ed.), *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation* (pp. 157-195). Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Mendoza, M. (2017). La conceptualización lingüística del paisaje: El caso del purépecha. En M. Bortolon, E. del C. Pérez, M. Montes y P. García Ficarra (comps.), *Aportes a la lingüística cognitiva* (pp. 263-277). Córdoba, Argentina: UNC.
- Meneses Eternod, S. y García Marcelino, I. (2018). *Ju je uantani: Manual para la enseñanza de la lengua p'urhepecha*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morales Baranda, F. (2010). La morfología del causativo, aplicativo y frecuentativo del náhuatl de Tlacotenco, Milpa Alta, D.F. *Estudios de cultura náhuatl* 39, 269-275.
- Nava, F. y Maldonado, R. (2004). Basic voice patterns in Tarascan (P'orhepecha). En M. Achard y S. Kemmer (eds.), *Language, Culture and Mind* (pp. 461-477). Stanford, California: CSLI Publications.
- Parra Gutiérrez, R. (2020). Relaciones morfológicas entre verbos causativos, incoativos y estativos en cora de Jesús María: un estudio exploratorio. En R. H. Yáñez Rosales (coord.), *Lenguas yutoaztecas: historia, estructuras y contacto lingüístico. Homenaje a Karen Dakin* (pp. 567-601). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Peregrina Llanes, M., Álvarez González, A. y Estrada-Fernández, Z. (2017). Transitivity and valency-changing operations in Huasteca Nahuatl. En A. Álvarez González e Ía Navarro (eds.), *Verb Valency Changes: Theoretical and Typological Perspectives* (pp. 81-105). Amsterdam: John Benjamins.
- Schäfer, F. (2009). The causative alternation. *Language and Linguistics Compass* 3(2), 641-681.
- Sullivan, J. (s. f.). *A Context Based Introductory Course in Older Nahuatl*. Manuscrito no publicado. IDIEZ, Zacatecas, México, Universidad de Varsovia y Universidad de Utah.
- Sullivan, J., de la Cruz, D., de la Cruz, V., Cruz, S., Cruz, O., Cruz, C., de la Cruz, E., de la Cruz, A., Cruz, A. D. y de la Cruz, M. (2012). *Vocabulario náhuatl a español e inglés*. Manuscrito no publicado. IDIEZ, Zacatecas, México y Universidad de Varsovia.
- Whorf, B. L. (1946). The Milpa Alta dialect of Aztec. En H. Hoijer (ed.), *Linguistic Structures of Native America* (pp. 367-397). Nueva York: Viking Fund.

Notas

¹ Este trabajo se basa en la ponencia titulada «Un estudio comparativo de la alternancia causal/no causal en dos lenguas indígenas de México: el náhuatl y el purépecha», presentada por la autora en el XXXVII Congreso Internacional Canela en Okinawa, Japón, en mayo de 2025.

² El análisis de Haspelmath *et al.* (2014) cubre siete lenguas distintas y su enfoque principal es el efecto que la frecuencia de uso de diferentes verbos tiene en los patrones de expresión de la alternancia causal-no causal.

³ Llamada alternancia «incoativa-causativa» en Haspelmath (1993), aunque Haspelmath *et al.* (2014) usan el término que se emplea en este artículo.

⁴ Los idiomas incluidos en Haspelmath (1993) son: el ruso, alemán, griego, rumano, francés, lituano, hebreo, árabe, georgiano, armenio, suajili, finlandés, udmurto, húngaro, lezguio, hindi-urdu, turco, mongol, indonesio, inglés y japonés.

⁵ «This function of *-kurhi* [as a reflexive suffix] and its use as an anticausative (for example: *Maria kakásti tsúntuni* ‘Maria broke the pot,’ *tsúntu kakákurhisti* ‘The pot broke’), are instances of syntactic valence reduction».

⁶ Las traducciones de términos tanto del náhuatl como del purépecha al español son evidentemente aproximaciones para efectos de exposición del tema.

⁷ En purépecha, *-ni* es el sufijo infinitivo (o no finito), por lo que *kaka-* es la raíz básica. Para más claridad en la exposición, en los verbos del purépecha incluidos en el resto del trabajo se muestra solo la raíz/base y se omite la terminación de infinitivo *-ni*.

⁸ De hecho, Haspelmath (1993) escogió los 31 pares de verbos de su lista esperando que fueran «razonablemente representativos» de la alternancia causal-no causal e incluyó las 21 lenguas de su estudio principalmente por conveniencia, puesto que fueron las lenguas para las que pudo hallar datos relevantes (p. 96).

⁹ La suplección se considera bastante rara (Haspelmath *et al.*, 2014, p. 591, nota 8).

¹⁰ El sufijo *-kuarhi* también aparece como *-kurhi*, *-korhe*, *-kore* en diferentes variedades del purépecha.

¹¹ Nótese que en los ejemplos del purépecha $j = [x]$, $rh = [\text{ɽ}]$, $x = [ʃ]$, $\tilde{i} = [i]$, $\hat{i} = [i]$ y el símbolo ' indica aspiración de la consonante precedente. En náhuatl, al igual que en purépecha, $x = [ʃ]$; además, el náhuatl posee vocales largas (v.g., $\tilde{a}$, $\tilde{e}$, etc.).

¹² Abreviaciones utilizadas en las glosas de los ejemplos: 1 – primera persona, 2 – segunda persona, 3 – tercera persona, ABS – absoluto, AFIR – afirmativo, CAUS – causativo, DEM – demostrativo, DUR – durativo, FUT – futuro, HAB – habitual, INC – incoativo, LOC – locativo, NF – no finito, O – objeto, OBJ – objetivo (caso), P – posesivo, PART – participio, PDO – pasado, PERF – perfecto, PL – plural, REFL – reflexivo, S – sujeto, SF – sufijo formativo, SG – singular, VERB – verbalizador.

¹³ *-p'e* alterna con *-p'i* y *-me* con *-mi*. Friedrich (1971a) trata diversos procesos fonológicos del purépecha, incluido el cambio de $/e/$ a $/i/$.

¹⁴ Los verbos anticausativos se dividen semánticamente en autocausativos y decausativos. Al igual que verbos como *mobilizarse* y *levantarse*, *uisi-* ‘arrastrarse’ se puede considerar autocausativo, ya que involucra un participante animado que controla por lo menos el principio del evento (Inglese, 2022, p. 131).

¹⁵ En este estudio preliminar nos hemos enfocado principalmente en los afijos participantes en la alternancia causal-no causal del náhuatl y no necesariamente en la composición específica de la base verbal, la cual en algunos casos podría estar constituida por más de un morfema.

¹⁶ El análisis de *ātiya* con dos sufijos verbalizadores incoativos (*-ti* y *-ya*) se debe a J. Sullivan (comunicación personal, 2 de febrero de 2026).

¹⁷ Nótese que la *-i* final de *tlapāni* (intr.) se elide al agregarse el sufijo flexional de pasado *-qui*.

¹⁸ Este verbo se puede traducir como ‘partir’ pero también como ‘romper’.

¹⁹ El verbo *momachtīā* ‘aprender’ se forma a partir del verbo *machtīā* ‘enseñar’, que en náhuatl es el derivado causativo de *mati* ‘saber’ (i.e., *hacer saber* → *enseñar*); por lo tanto, el anticausativo *momachtīā* no se crea sobre una base simple, como puede suceder en otros casos de marcación anticausativa.

²⁰ El verbo *congelar* no se incluyó en esta investigación al no encontrarse un par apropiado en purépecha.

²¹ Para el ruso la proporción es de 46 y para el alemán de 29 (tabla 12).

Perfil de la autora

Martha Mendoza es doctora en Lenguas y Literaturas Hispánicas por la Universidad de California, Berkeley. Es profesora catedrática de español y lingüística en la Universidad Atlántica de Florida (FAU / Florida Atlantic University) en Florida, EE. UU. Su investigación se centra en el español, lenguas mesoamericanas y el contacto entre el español y dichas lenguas. Ha publicado en *LIAMES* y *Thesaurus*, entre otras revistas académicas, y ha presentado ponencias en congresos internacionales como el de la *Societas Linguistica Europaea*. Ha sido invitada por la National Science Foundation (EE. UU.) como evaluadora de solicitudes de becas para la documentación de lenguas en peligro. Actualmente dirige el programa de Estudios de Inglés como Segunda Lengua (ESL) en FAU.

Title

A comparative study of the causal-noncausal alternation in two indigenous languages of Mexico: Nahuatl and P'urhepecha

Abstract

The present study focuses on the analysis of the encoding of the causal-noncausal alternation of verbs in Nahuatl and P'urhepecha (Mexico). The causal-noncausal alternation refers to the codification of events that describe something that occurs because someone or something caused the event (causative event) or that imply a change of state without an explicit agent (anticausative event) (Schäfer, 2009). Taking the work by Haspelmath (1993) on anticausativity-causativity and his analysis of 21 languages as a point of departure, this paper compares and contrasts the morphosyntactic strategies that Nahuatl and P'urhepecha employ to express the causal-noncausal alternation, based on examples provided by speakers and from existing dictionaries and available academic works. This constitutes a type of comparative study not yet found in the field of Mesoamerican languages.

In general, P'urhepecha prefers the equipollent strategy (Bellamy *et al.*, forthcoming), but in Nahuatl the anticausative strategy is the most dominant. In spite of these differences, there are also similarities between the two languages: Both use a reflexive morpheme (*-kuarhi* in P'urhepecha, *mo-* in Nahuatl) to mark noncausal verbs (anticausative pattern). Thus, the purpose of comparing and contrasting two indigenous languages from Mexico is to contribute to the current research into the codification of the causal-noncausal alternation in the languages of the world and, at the same time, to the morphological, semantic, and typological study of the languages of the Americas.

Keywords

Causal-noncausal alternation, derivational morphology, Nahuatl, P'urhepecha, Mesoamerica.

タイトル

メキシコの二つの先住民言語における因果・非因果交替の比較研究—ナワトル語とピュレペチャ語—

要旨

本研究は、メキシコのナワトル語およびピュレペチャ語における、動詞の因果・非因果交替 (alternancia causal-no causal) の表現の分析に焦点を当てている。自他交替とは、誰かまたは何かがある事象を引き起こしたことを述べる符号化 (使役事象)、あるいは、明示的な動作主を伴

わずに起こる状態変化を意味する符号化(反使役事象)を指している(Schäfer, 2009)。Haspelmath (1993)による21言語の反使役性・使役性に関する研究とその分析に基づき、本稿では、ナワトル語とピュレペチャ語の母語話者から提供された用例や既存の辞書や学術資料を用いて、これら2言語における自他交替を表現するための文法的戦略を比較・対照する。これは、メソアメリカ諸語の分野において前例のない比較研究となる。

通常、ピュレペチャ語は両極化戦略(*estrategia equipolente*, Bellamy *et al.*, 近刊)を好む傾向があるのに対し、ナワトル語では反使役戦略(*estrategia anticausativa*)が優勢である。このような相違点がある一方で、これらの2言語には共通点も存在する。例えば、両言語とも非使役動詞(反使役パターン)の標識として、再帰形態素(ピュレペチャ語では「-kuarhi」、ナワトル語では「mo-」)を用いる。メキシコの二つの先住民言語を比較・対照する目的は、世界の諸言語における自他交替の符号化に関する現存の研究と、さらには米州の先住民族言語の形態論的、意味論的、類型論的研究に寄与することにある。

キーワード

因果・非因果交替、派生形態論、ナワトル語、ピュレペチャ語、メソアメリカ